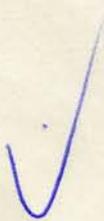


B/P

810870



4—LAS ÚLTIMAS NOTICIAS—Domingo 5 de Enero de 1975—

DOMINGOS DE PAPEL

Música

Por Daniel Quiroga

## Músicos Nacionales



Alfonso Leng

1975 tiene muchas perspectivas de ser un año diferente en cuanto a las labores de los compositores y ejecutantes chilenos. Reuniendo informaciones de círculos universitarios, puntos de vista oficiales, y la opinión de destacados músicos chilenos, en los últimos días de 1974, se vislumbran puntos de vista novedosos.

En primer lugar hay consenso para no seguir pensando que los músicos nacionales, sean ellos ejecutantes, cantantes, directores o compositores, deban recibir las sobras de los presupuestos, agregados a la siempre larga lista de celebridades extranjeras que año a año hacen el deleite de quienes poseen escudos suficientes para costearse los cada vez más altos precios.

Entendámonos: se va haciendo clara la idea de que nuestro país debe aplicar un sentido nacionalista profundo en materia musical. Y esto debe borrar la mentalidad corriente en el sentido de preferir el gasto en importar figuras muy valiosas, pero que—aparte el agrado de oírlas— nada dejan a nuestro ambiente musical. En cambio, se piensa que el ejemplo de otros países americanos vecinos nuestros, es saludable, porque allí se ayuda primero a los de casa y sólo cuando—efectivamente—hay necesidad de alguna especialidad no disponible en el país, sólo entonces se recurre a la traída de un elemento extranjero.

Lo contrario es seguir pensando con la vieja mentalidad de nuevo rico, que nos tiene ahora sin músicos, en un ambiente donde los mismos ejecutantes se presentan en diferentes orquestas. O se aplica un criterio firme para impulsar la formación y la vida profesional de los músicos chilenos, o éstos van a seguir emigrando y produciendo el debilitamiento de los organismos musicales nacionales, en un perjudicial círculo vicioso.

En tanto, hay hechos positivos en 1974, hacia una mejor valoración de la música chilena. Y el principal de ellos es la edición de discos realizada por el Instituto

Chileno - Norteamericano de Cultura. Obras de compositores chilenos de ayer y de hoy, están ahora a disposición del público aficionado, pero sobre todo de universidades y centros de enseñanza donde las clases de educación musical tendrán material sonoro a disposición. Porque hablar de Leng, de Allende, de Amenábar, Letelier o Lemán, de pianistas como Oscar Gacitúa o Elvira Savi, es algo que todo joven chileno estudiante podrá hacer ahora, con la seguridad de conocerlo directamente por las grabaciones disponibles. Las Tonadas de Allende, obra básica del gran compositor; las creaciones de música electrónica, de Amenábar; las obras de canto de Leng y Letelier, realizadas todas con alta eficiencia interpretativa y esmerada técnica de grabación, son un aporte de primer orden a la valoración de la música chilena.

También se vislumbra en 1975 el regreso de las obras sinfónicas nacionales a la programación de las orquestas. Tenemos más de medio siglo de compositores nacionales y una abundante producción donde existen ya obras clásicas representativas de nuestra música. Ellas volverán a ser interpretadas en las temporadas oficiales, al igual que los intérpretes chilenos de calidad superior, volverán al primer plano. ¿Por qué no pedir a los conjuntos orquestales chilenos un porcentaje de composiciones y de ejecutantes chilenos en cada temporada? Así evitaríamos la fuga de dólares y de valores de Chile hacia el exterior. Hay que darles trabajo aquí, remunerárselo con esa largueza que siempre los chilenos tenemos para el extranjero, y estaremos ayudando a estabilizar la vida musical de Chile en todos sus niveles.